

LA CESTERÍA EN LA LITERA. BENJAMÍN GONZÁLEZ VIDAL (1912-2009), CESTERO DE TAMARITE DE LITERA

TERESA IBÁÑEZ HERNÁNDEZ
JUAN ROVIRA MARSAL

RESUMEN

Este trabajo recoge las diferentes manifestaciones de la artesanía de la cestería y trabajos afines en la comarca de La Litera, y de forma especial el proceso de elaboración artesanal de la cestería de mimbre, basándose en la información recogida en la entrevista que Teresa Ibáñez realizó a D. Benjamín González Vidal, conocido como *lo sarguer* de Tamarite, en junio de 1984, y complementada posteriormente en noviembre de 2006 por Juan Rovira.

PALABRAS CLAVE

Artesanía, mimbre, cestería, cestero, Tamarite de Litera

RESUM

Aquest treball recull les diferents manifestacions de l'artesania de la cistelleria i treballs afins a la comarca de la Llitera, i de manera especial el procés d'elaboració artesanal de la cistelleria de vímet, segons la informació recollida en l'entrevista que Teresa Ibáñez li va fer al Sr. Benjamín González Vidal, conegut com *lo sarguer* de Tamarit, el mes juny de l'any 1984, i complementada amb posterioritat el novembre del 2006 per Joan Rovira.

PARAULES CLAU

Artesania, vímet, cistelleria, cisteller, Tamarit de Llitera

ABSTRACT

This paper describes the various forms of basket weaving and other tasks related to this craft in La Litera. It focuses particularly on the process of making handmade wicker baskets based on information gathered in June 1984 by Teresa Ibáñez in her interview with Mr Benjamín González Vidal, a figure known locally as the basket maker of Tamarite. The information was complemented in November 2006 by Juan Rovira.

KEYWORDS

Crafts, wicker, basketry, basket maker, Tamarite de Litera



FIGURA 1: Impresión de estera en el fondo de un vaso cerámico de Subau (Algayón)

impresiones en los yacimientos de Subau (Algayón), La Penella (Tamarite) y El Pla (Baells), pertenecientes al Bronce antiguo, hace unos 3.800 años [fig. 1].

La Llitera no ha sido nunca una tierra con una gran producción artesanal cestería. A diferencia de la población gitana dedicada tradicionalmente a la cestería, los *sarguers* (cesteros) de nuestra comarca han sido artesanos que combinaban el oficio con la actividad agrícola —principal sustento de sus familias—, ya fuera trabajando en sus pequeñas propiedades o como jornaleros. Bignia Kuoni comenta también, en su obra *Cestería tradicional ibérica*, que en determinadas zonas bastantes cesteros complementaban su oficio con el de músico.



FIGURA 2: Alpargateros de Camporrells hacia 1940. Del libro *Vida, culto y folklore de los Santos Abdón y Senén*, de José Sistac Zanuy

Pese a no haber habido una gran producción cesterá, la abundancia natural de esparto y el cultivo del cáñamo hicieron que en La Litera se desarrollara en el pasado una considerable producción alpargatera. Según el censo realizado en el año 1778, en Tamarite había 21 alpargateros que trabajaban también tierras propias o del común. Esta producción debía de ser extensiva a otros pueblos de la comarca, ya que según detalla Madoz en su *Diccionario geográfico-estadístico-histórico*, a mediados del siglo XI en Castillonroy había dos alpargateros. Sabemos también por los anuarios comerciales que en 1904 en Camporrells había siete personas dedicadas a esta actividad, y tres en Castillonroy. En 1931 eran nueve los alpargateros de Camporrells y tres seguían con esa actividad en Castillonroy. Esta producción fue decayendo hasta quedar extinguida ya en la década de los cuarenta [fig. 2].

En Esplús, donde había grandes extensiones de monte con espartales de albardín (*Lygeum spartum*), hubo hasta las primeras décadas del pasado siglo una notable utilización de esta planta, cuyas matas se arrancaban en septiembre, se rastrillaban, mallaban y se entrelazaban sus tallos, elaborando la *sogueta* que luego se cortaba y anudaba en tercenales. Esta *sogueta* se empleaba en la confección de espuertas, albardas, esportones y esteretas [fig. 3].

También se hacía trenza con esparto que no se había mallado, sino que se mojaba y rastrillaba, con lo que se conseguía una textura más suave. Las herramientas empleadas en el proceso de elaboración eran el mallo y el peine. Muchas familias se dedicaban en las largas jornadas de invierno al trabajo del esparto, de ahí el sobrenombre de *esparteros* dado a los esplucenses, aunque hoy en día nadie se dedica ya a esta artesanía ni conoce las particularidades del oficio, al que los avances tecnológicos han hecho caer en desuso.



FIGURA 3: Piezas de esparto elaboradas en Esplús. Del libro de Víctor Bayona Vila, *Esplús. Historia de un pueblo y sus gentes*, Esplús (1996)

En Aragón, el valor tradicional de la cestería propiamente dicha era fundamentalmente utilitario, acoplándose a la perfección a las necesidades de cada localidad, aunque no solo dependía de dichas necesidades, sino también de los materiales apropiados para la fabricación existentes en la zona.

Una buena parte de los artículos de cestería utilizados en la comarca han sido de procedencia externa. Según el *Libro de aduana de Tamarite de Litera en el ejercicio 1445-*

1446, a mediados del siglo XV Tamarite importaba «vimens» (mimbres), así como piezas ya elaboradas: «argadells» (aguaderas), «cabaços, cabaçets» (capazos de diferentes formas y capacidades), «cistelles» (cestas), «panistres» (canastas), «sarries» (serones)...



FIGURA 4: *Pallussa* elaborada en la Baja Ribagorza con paja de centeno y técnica de cosido en espiral

En La Litera los materiales utilizados han sido los mimbres y las cañas, aunque en la Ribagorza se utilizaba también la paja de centeno en la elaboración de cestas cerradas para la conservación de legumbres, cereales y sal (*pallusses*) [fig. 4].

Los trabajos hechos por los cesteros eran usados tanto para las faenas domésticas como para las campesinas, así como para el acarreo de materiales diversos. Ahora los medios de transporte son otros, y aunque sigan realizándose estas tareas, raramente se utilizan productos de cestería. Actualmente, y dadas las características de nuestro mercado, podemos encontrar objetos de mimbre tan dispares como sillones, sofás, armarios, lámparas, etc., junto a los de carácter más tradicional, como las típicas cestas.

Ha habido cesteros en varias poblaciones literanas, como Albelda, Baldellou, Alcampell y Tamarite, e industrias de fabricación de muebles de mimbre y cestería fina en Binéfar, propiedad de José Aurín Faro y Arturo Mola, ambos alcampelenses, las cuales estuvieron en activo en las décadas de los cincuenta y sesenta del pasado siglo. Para la fabricación de las cunas, José Aurín empleaba madera de castaño procedente de Galicia y mimbre de una plantación que tenía en Cofita, comarca del Cinca Medio. También Antonio Barés, de Alcampell, confeccionó sillones, maletas y cunas de mimbre.

En este pequeño estudio se realiza un estudio más amplio de la cestería tradicional de la mano de lo *sarguer* (cesterero) de Tamarite de Litera, comenzando por la recogida del *vimit* (mimbre) hasta la venta del producto ya terminado.

Un poco de historia

Benjamín González Vidal, lo *sarguer* (el cesterero), en junio de 1984, a los 72 años de edad, nos contó por vez primera la historia de su familia remontándose a su abuelo paterno. Este, labrador de oficio, aprendió la artesanía de la cestería en Balaguer (Lleida) y decidió, dada la escasez de *sarguers* en la zona, dedicarse a dicha profesión. La ejerció en Casserres, Caserras del Castillo (Baja Ribagorza), pueblo en el que se casó y formó una familia. Él enseñó el oficio a su hijo, del que lo aprenderían sus nietos Benjamín y Francisco González Vidal.

Benjamín empezó acompañando a su padre y a su hermano mayor por las casas de Caserras y *masos* próximos. *Lo sarguer* trabajaba en las casas de las distintas familias que lo requerían, y allí realizaba las piezas de cestería que se le encomendaban. Él ponía el arte del oficio, y los que precisaban de él, el material, *lo vímit*. Permanecía en las torres o casas hasta que acababa el trabajo. En el caso de que estuvieran muy alejadas del hogar de *lo sarguer*, incluso se quedaba a comer con sus clientes. Benjamín comentaba: «Mos daben lo que podien, casi sempre ous i xolleta» (Nos daban lo que podían, casi siempre huevos y tocino). Cuando finalizaba el encargo, le pagaban y él partía para ir en busca de quien pudiera precisar de sus servicios, en ocasiones en poblaciones algo distantes.

Mientras todo esto sucedía, Tamarite de Litera, con la inauguración en marzo de 1906 del Canal de Aragón y Cataluña, se estaba convirtiendo en una de las zonas más ricas de La Litera. Numerosos emigrantes decidieron asentarse en sus tierras, entre ellos *lo sarguer* de Caserras y sus dos hijos, Francisco y Benjamín. Se establecieron en Tamarite en busca de más trabajo y también porque, al tratarse de una zona de regadío, *lo vímit* crecía en relativa abundancia.

Se instalaron y empezó de nuevo la producción con el mismo sistema que en Caserras, pero ahora Benjamín ya no hacía solo las partes más fáciles de las piezas, sino que las empezaba y acababa. De aprendiz, como en los tiempos en que acompañaba a su padre, pasó a profesional. Empezó a los 10 años y se convirtió en un gran cesterero. Comentaba que de aprendiz «su trabajo no era nada rentable y ¡menos mal que "pare" (mi padre) hacía el trabajo más deprisa y compensaba!» [fig. 5].

Se establecieron en Tamarite cuando él tenía 14 años, y continuó en el oficio hasta que el 26 de abril de 1947 se casó con María Ribera Castelló. Pero ello no supuso el final de su profesión, sino que años más tarde, tras su jubilación, volvió a su oficio de antaño, el de *sarguer*. Habían pasado casi treinta años, pero sus manos eran todavía ágiles.



FIGURA 5: Benjamín González Vidal tejiendo miniaturas de cestería en la Residencia de Tamarite hacia 1990

Benjamín también se dedicó a la música, tuvo como profesor a Emilio Santistevé, *lo cieguet*, de Alcampell, y formó parte de dos orquestas de Tamarite, la Orquesta Pardellans y la Gran Avenida, en las que tocó el violín, aunque también dominaba el

trombón, entre otros instrumentos.

Lo vímit (el mimbre) y la canya (la caña)

En Tamarite el material más utilizado era *lo vímit* [*Salix sp.*] y, en menor medida, la *canya* [*Arundo donax L.*].

Antiguamente, para tejer los productos que se necesitaban se utilizaban los materiales que cada casa tenía en sus campos. *Lo vímit* se plantaba en un pequeño trozo de terreno o en los bordes de las acequias y desagües, lugares en los que también se encontraban las cañas. Cuando Benjamín reemprendió el oficio, ya a finales de la década de los setenta, los productos de cestería habían sido mayoritariamente sustituidos, por lo que, salvo claras excepciones, ya nadie plantaba mimbreras. Por ese motivo, el mimbre que necesitaba lo compraba a unos cesteros de Monzón que se dedicaban a la producción industrial.

Tanto *lo vímit* como las cañas se trabajaban al natural, es decir, casi tal y como se cortaban. Para su recogida, debía esperarse a la época invernal y a que la Luna estuviera en fase de cuarto menguante ya que, de no ser así, todo el material vegetal que se hubiera recogido se habría apolillado y echado a perder. Para tal tarea se utilizaba la podadera, la gancha (especie de hoz de hierro) o la azada. Una vez cortada la materia prima, se acarrea a lomos de una mula, a espaldas del campesino o bien en *volquets* [pron. *bulquets*] (carros volquetes) hasta la «torre» o la propia casa en el pueblo para almacenarlo en cualquier lugar en el que no estorbara.

Quince días antes de empezar a tejerlo, *lo vímit* se ponía a remojo para que adquiriera la textura adecuada. Después se dejaba secar, aunque nunca del todo, ya que el mimbre seco y rígido no permite ser trabajado.

En un mismo arbusto hay mimbres de distintas calidades, hay varitas recias y muy duras y otras mucho más blandas. Las primeras eran utilizadas para los utensilios que debían ser más resistentes, y las segundas para los más finos, como *les cistelles* (las cestas).

Benjamín distinguía dos tipos de mimbre: el belga y el amarillo. El belga, delgado y largo, se mondaba al vapor después de cortado. El amarillo, cuando brotaba, se dejaba desprender de la mondadura en el arbusto, tras lo cual adquiría una finura especial. En muchas ocasiones se vaciaba, con lo que ganaba gran flexibilidad. A veces, distintos tipos de mimbre eran utilizados en una misma pieza, de la que según sus características también podía formar parte la caña.

El proceso de tejido

Para empezar a tejer este producto es imprescindible, como se ha dicho anteriormente, que esté húmedo. De no ser así, no se puede manejar con soltura. Con el mimbre en condiciones, *lo sarguer* comienza a *teixir* (tejer) las piezas. El producto se empieza por el fondo, al que se da la forma y el tamaño requeridos según lo que se vaya a tejer y, una vez hecha la base, se conforma el resto. Mientras dura el moldeado de la pieza *lo vímit* debe presentar cierto grado de humedad, por lo que si se interrumpe el trabajo antes de haber finalizado la pieza, el mimbre que quede por tejer se sumergirá en agua.

En esta tarea, el cesterero se ayuda principalmente de dos instrumentos: la *ragó* y *lo punxó* (la razón y el punzón respectivamente). Ambos son de madera y hierro y se utilizan para apretar y entretejer el mimbre que se está utilizando [fig. 6].

La *ragó* (razón) recibe este nombre seguramente por ser el instrumento más importante que se utilizaba. Además de este instrumento de nombre tan curioso y a la vez tan significativo como es la *ragó*, cabe hablar del *partidó de canyes* (partidor de cañas), de madera de boj, generalmente de cuatro vértices, que se utilizaba para romper la caña en varios pedazos, dependiendo del producto que se tejiera. Se colocaba en el hueco de la caña y se presionaba, con lo que se partía al momento. Si el partidor era de cuatro vértices, se partía en cuatro; si era de más, se partía, lógicamente, en un número mayor [fig. 7].



FIGURA 6: Los dos instrumentos básicos para el tejido de la cestería, el *punxó* y la *ragó*



FIGURA 7: Dos *partidós* de los utilizados en la separación de tiras de caña

A propósito de la *ragó*, decía Benjamín, «es la *ragó* de ser del *sarguer*» (la razón de ser del cesterero) y contó la historia de cómo, en cierta ocasión, una vieja discutió con un cesterero. La mencionada señora fue a ver al cesterero del pueblo para encargarle una cesta, una *cistella*, y para ello le proporcionó mimbre del más basto. Con él, lógicamente, no podía tejer ninguna cesta, pues necesitaba material más fino. Ante el retraso de *lo sarguer*, la vieja volvió a visitarle, y cuando esta se enteró de la causa del retraso, le reprendió diciéndole que sus razones eran falsas, que lo único cierto era que no quería hacerle la ces-

ta. Al ser acusado de mentiroso, *lo sarguer*, ofendido y muy enfadado, la golpeó con la *ragó*. La vieja, humillada, lo llevó a juicio, y cuando fue interrogada se le preguntó: «¿Con qué fue golpeada?». Ella respondió: «Con toda la razón». Ante tal contestación, el juez no pudo más que exclamar: «Señora, si le pegó con toda la razón, cargue usted con las consecuencias. Buenos días».

Este cuento o leyenda parece aludir a la nobleza y sinceridad de los *sarguers*. El cesterero actuó de forma airada —dice Benjamín— por haber sido injustamente acusado de falso y mentiroso, y por ello debía dársele toda la razón.

La técnica utilizada en la elaboración de los productos de cestería de Tamarite es la de la cestería tejida en cerco. Los refuerzos en el fondo, mitad y parte superior de algunas piezas están hechos a base de cestería cordada [figs. 8 y 9]. Acabada la tarea de tejer la pieza, solo queda pulir y recortar el mimbre sobrante con la podadera o con el cuchillo. En los últimos años, Benjamín añadía una mano de barniz, pese a no ser esto lo habitual.



FIGURA 8: Cesto elaborado con la técnica del tejido en cerco y de cordado en asa y borde superior



FIGURA 9: Detalle de tejido en cerco y cordado

Los productos de mimbre y caña

Los productos de mimbre y caña respondían, como hemos visto, a las necesidades agrícola-ganaderas, domésticas y de transporte. De acuerdo con ellas, establecemos los diferentes tipos de productos, entre los que destacamos los más importantes y representativos.

- De uso doméstico:

Agrupamos aquí todos los tipos de *cistelles* (cestas), que se distinguían por su tamaño, forma y función. Se utilizaban para llevar la comida al campo, para guardar la ropa, como costurero, para colocar el porrón, etc. Las *paneres*, que se destinaban al almacenaje de alimentos, llevaban una tapa para impedir la entrada de elementos extraños y de los animales [figs. 10 y 11].

También se forraban con mimbre botellas y garrafas, en cuyo caso se decía que eran «botellas o garrafas vestidas».

FIGURA 10: Pequeña cesta (*cistella*)FIGURA 11: *Panera* para almacenamiento de alimentos

- De uso agrícola y ganadero:

En este grupo incluimos: la colmena de caña o *arna*, los *banastros*, los *caltres* y *caltrons*, los *caltronets* de grava o corbillos y la *minjadora*.

Las *arnes* son colmenas cilíndricas tejidas con cañas enteras entrelazadas con tiras de caña partidas con el *partidó*. Se recubrían de barro y se cerraban por los extremos con unas tapas redondas de madera, piedra o yeso [fig. 12].

FIGURA 12: Colmena (*arna*) tejida con cañas y rebozada de barro

Los *banastos* se empleaban principalmente para vendimiar y transportar los racimos a los *volquets* [pron. *bulquets*] (carros volquete) [fig. 13].



FIGURA 13: En primer término y delante de unos *argadells*, un *banastro* utilizado principalmente para la recogida de uva

los *argadells*. Las *caltrisses* o *escaltrisses* estaban formadas por dos cuévanos en cada uno de sus extremos, donde se colocaban las cargas para su traslado. Las había de diferentes tipos

Las *caltras* o *caltres* y *caltrons* eran cestas de tamaño mediano, con dos asas a mitad de la pieza, para el acarreo de productos agrícolas [fig. 14].

Los *caltronets* de grava (corbillos) se utilizaban para el acarreo de tierra y piedras. También servían para sacar el estiércol de los corrales, y se llenaban con *forquetes* y *pales* (horcas y palas) [fig. 15].

Finalmente, incluimos la *minjadora* (comedero). Se colocaba en los corrales del ganado lanar y en ellos se depositaba la comida para los animales [fig. 17].

- Para el transporte a lomos:

En este apartado se incluyen los productos tejidos para el acarreo de materiales sobre el lomo de los animales de carga, generalmente las mulas.

Entre ellos distinguimos las *caltrisses* y



FIGURA 14: *Caltre*. Utilizado para el transporte de productos agrícolas, lleva las asas a mitad de la pieza.



FIGURA 15: *Caltrinet* (corbillo), utilizado para el acarreo de tierra o piedras.



FIGURA 16: *Argadells*, en miniatura para el transporte de agua a lomos de caballerías.



FIGURA 17: Comedero para ganado lanar (minjadora).

y tamaños, dependiendo de lo que debía transportarse. Las que se utilizaban para el acarreo de piedras estaban formadas por un cuévano doble, alargado y estrecho con el fondo abatible, a modo de tapadera, que se abría para la descarga del material. El tiempo que se empleaba en la confección de estas piezas era de una media jornada de trabajo [fig. 18].

Los *argadells* o *sargadells*, formados por cuatro cuévanos, se utilizaban para colocar los *cànters* [pron. *cantes*] (cántaros) y transportar el agua [fig. 16].



FIGURA 18: En primer término unos *argadells* y detrás unas *caltrisses*



FIGURA 19: Jaula para perdices (*gàbia*)

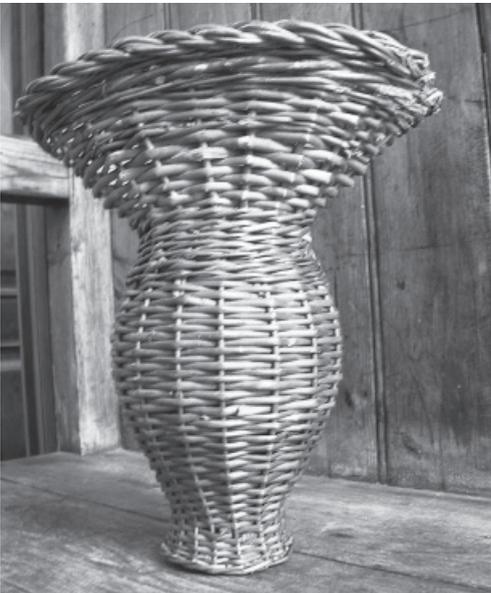


FIGURA 20: Nasa para pesca en el río (*bertol*)

- De caza y pesca:

Se consideran la *gàbia* (jaula), lo *bertol* (buitrón o nasa) y la *caragolera* (caracolera) [fig. 19].

La *gàbia* que tejía habitualmente Benjamín no era para cualquier tipo de animal, sino para las perdices pequeñas, caza muy apreciada en la comarca.

El *bertol* era un utensilio de pesca; Benjamín, Francisco y su padre lo tejían principalmente en Caserras, localidad próxima al río Guart, y no tanto en Tamarite de Litera, donde el Sosa, el pequeño riachuelo que atravesaba lo que hoy conocemos como el paseo del Hortaz, se secó y «solo nos quedó el Canal» —decía Benjamín—, y esto a partir de 1906 [fig. 20].

La *caragolera* se utilizaba y se utiliza aún para guardar los caracoles, plato muy apreciado tanto en Tamarite como en toda la comarca. Los caracoles de tierra se alimentan de los productos de la huerta y los *pagesos* (agricultores) los recogían primero para proteger sus cultivos de huerta y luego para cocinarlos [fig. 21].

-Otros usos:

Ocasionalmente, Benjamín fabricó otras piezas, como una chichonera y una pollera o andador para su hijo de corta edad, así como el cielo raso del Cine Paseo de Casa Juanet de Tamarite, a base de un entretejido seguido de cañas, aunque la confección de *canyissos* (cañizos) no solía ser obra exclusiva de los propios cesteros.

Comercialización

Tal y como hemos visto, los productos de la familia de Benjamín abastecieron primero la zona de Caserras y después la de Tamarite. Benjamín comentó que él y su familia siempre trabajaron por encargo; por tanto, no cabe

hablar de ningún tipo de comercialización de los productos de mimbre por ellos fabricados en Tamarite.

Antes de su llegada a Tamarite, los vendedores ambulantes eran los que proporcionaban a los tamaritanos el género de mimbre que necesitaban. Todavía se siguen vendiendo cestos y otros productos de caña y mimbre en algún comercio de localidad, pero procedentes de otras zonas de la geografía aragonesa o española.

Fiestas y tradiciones de los sarguers

En cuanto a las tradiciones y a las fiestas de los *sarguers*, Benjamín no recordaba ninguna en concreto, quizá porque la suya fue la única familia dedicada en sus años al oficio, tanto en Caserras como en Tamarite. Únicamente nos relató el ya comentado cuento de la vieja y el cesterero. Tampoco conocía refranes o canciones relativas al oficio.



FIGURA 21: Caracolera (caragolera)



FIGURA 22: Mercado antiguo en Tamarite (año 1900), donde se aprecian diversos tipos de utensilios de cestería. Fotografía cedida por D. José M^o Castaño

TABLA 1
VOCABULARIO DE CESTERÍA Y ARTESANÍAS AFINES DE TAMARITÉ*

Piezas	Catalán estándar	Castellano	Uso	Material
Argadells/Sargadells	Arguenells	Aguaderas	Transporte de cántaros con caballerías	Mimbre
Arna	Arna	Colmena	Colmena de abejas	Caña
Banastro	Banasta	Cuévano	Cesta grande para la vendimia	Mimbre
Bertol	Nansa/Bertol	Nasa	Pesca	Mimbre
Caltre/Caltra/Caltró	Cove/Carre	Cesto/Cuévano	Cesta mediana con dos asas	Mimbre/caña
Caltrisses/Escaltrisses	Astibes/Estibes	Cuévanos	Transporte de fiemo con caballerías	Mimbre
Caltronet de grava	Panera/Cove	Corbillo/Terrera	Cesto para llevar tierra, piedras, fiemo	Mimbre
Caragolera	Caragolera	Caracolera	Guardar caracoles	Mimbre/caña
Cistella/Panistra	Cistell	Cesta/Canasta	Cesta grande con asas (huerto, ropa...)	Mimbre/caña
Gàbia	Gàbia	Jaula	Reclamo de caza, cría de perdices	Mimbre
Minjadora	Menjadora	Comedero	Dar comida a los corderos	Mimbre
Panera	Panera	Panera	Cesta con tapa para guardar alimentos	Mimbre
Canyís	Canyís	Cañizo	Construcción, secado de productos...	Caña
Chichonera	Gorra de cop	Chichonera	Evitar golpes en la cabeza de los niños	Mimbre
Pollera	Carrutxes	Andador/Tacatá	Aprender a caminar los pequeños	Mimbre
Otras piezas				
Cabàs	Cabàs	Capacho	Para sembrar a voleo	Palma/esparto
Esporta	Cofi/Esportí	Espuerta	Prensado de las aceitunas	Esparto
Sària	Sària	Serón	Transporte a lomo de caballerías	Palma/esparto
Vencill	Vencill	Vencejo	Atar la garba (gavillas)	Esparto
Espardenyes	Espardenyes	Alpargatas	Tipo de calzado	Esparto/cáñamo

Oficio	Catalán estándar	Castellano
Sarguer	Sargaire/Cisteller	Cestero
Teixir	Teixir	Tejer

Materiales		
Canya	Canya	Caña
Vímit	Vímet	Mimbre

Otros materiales		
Bova	Boga	Anea
Cànim	Cànem	Cáñamo
Espart	Espart	Esparto

Herramientas utilizadas		
Aixada	Aixada	Azada
Cutxilla	Tallant/Ganiveta	Cuchilla
Ganxa	Ganxa	Gancho
Partidó de canyes	Partidor de canyes	Abrecañas
Podadera	Podadora/Falçó	Podadera
Punxó	Punxó	Punzón
Ragó	Raó/Raor	Razón

* Estos cuadros han sido confeccionado con la colaboración y revisión de Jaime González Ribera, hijo de Benjamín González, *lo sarguer*.

Bibliografía

ALVAR, Julio (1981): *Etnología (Método y práctica)*, Editorial Guara, Zaragoza.

Anuario General de España Bailly-Baillière-Riera, Barcelona, años 1904 a 1950.

BALDELLOU MARTÍNEZ, Vicente y ROVIRA MARSAL, Juan (2008): «La historia de los inicios», en *Comarca de La Litera*, col. Territorio, nº 29, Gobierno de Aragón, Zaragoza, pp. 57-68.

BAYONA VILA, Víctor (1996): *Esplús. Historia de un pueblo y sus gentes*, Ayuntamiento de Esplús, pp. 101-102.

CARPI y CASES, Joaquín (1974): *El Tamarite de nuestros abuelos*, Barcelona.

Entrevista oral a Benjamín GONZÁLEZ VIDAL, junio de 1984.

Entrevista oral a Benjamín GONZÁLEZ VIDAL, noviembre de 2006.

FONSECA VÁZQUEZ, Agustín (1931): *Guía general informativa: anuario gráfico interprovincial de comunicaciones, agricultura, ganadería, comercio, industria, profesiones, legislación, estadística e informes generales de Lérida y Huesca*, Talleres Tipográficos El País, Lérida.

GALLART, Josep; REY, Javier, y ROVIRA, Joan (1991): «Nuevos datos para el conocimiento de la Edad de Bronce en La Litera (Huesca)», en *Bolskan*, nº 8, Huesca, pp. 215-242.

GALLART, Josep; RIBES, Josep, y ROVIRA, Joan (1986): «El jaciment del Bronze de Subau a El Gaió (la Llitera)», en *Ilerda*, XLVII, Lleida, pp. 49-64.

GIRALT LATORRE, Javier (2005): *Lèxic de la Llitera*, Editorial Milenio, Lleida.

Gran Enciclopedia Aragonesa (1980-1982), Zaragoza.

KRÜGER, Fritz (1996): «Las labores del campo (primera parte). Transporte y medios de comunicación», *Los Altos Pirineos*, vol. III, DGA, DpH, Garsineu Edicions, Lleida.

KUONI, Bignia (2003): *Cestería tradicional ibérica*, Ediciones del Aguazul, Barcelona.

LACUEVA USED, F.J. (2005): *Libro de Aduana de Tamarite de Litera en el ejercicio 1445-1446*, col. Fuentes Históricas Aragonesas, 37, Institución Fernando el Católico, Diputación de Zaragoza.

MARTÍNEZ PARÍS, J. M. (2010): *Expansió agrària i conflicte social al segle XVIII. El litigi per les terres comunals de Tamarit de Llitera*, 20è Premi Josep Lladonosa d'Història Local dels Països Catalans, Edicions de la Universitat de Lleida, pp. 90-93.

PELAUZY, M. A. y CATALÀ ROCA, F. (1977): *Artesanía popular española*, Ed. Blume, Barcelona.

SÁNCHEZ SANZ, M^a Elisa (1982): *Cestería tradicional española*, Editora Nacional, Madrid.

- (1994): *Cestería tradicional aragonesa y oficios afines*, Diputación General de Aragón, Zaragoza.

SISTAC ZANUY, José (1948): *Vida, culto y folklore de los santos Abdón y Senén*, Barcelona, pp. 153-158.

VIOLANT I SIMORRA, Ramon (1976): *L'art popular a Catalunya*, edición a cargo de August Panyella, Edicions 62, Barcelona.